

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes.—Provincias, 28 rs. trimestre.
Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de La Lechuga número 7, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1.
Provincias, repartiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

PARTE OFICIAL.

Decreto nombrando gobernador militar de la Seo de Urgel al brigadier D. Joaquín Rodríguez Espinal.

Real orden dirigida al director general de Infantería, redactada en los siguientes términos:

«Accediendo el rey (Q. D. G.) a lo propuesto por V. E. a este ministerio en su escrito de 5 del actual, y en armonía con lo que previene el artículo 1.º del reglamento de cadetes de infantería, ha tenido a bien S. M. autorizar a V. E. para que haga la convocatoria a exámenes de oposición de los aspirantes que deseen proveer las 70 vacantes que formarán próximamente el total de las ocurridas en este semestre; cuyos exámenes darán principio el 20 de Mayo próximo, con sujeción en un total a lo prescrito en la real orden de 22 de Noviembre último y su aclaratoria de 19 de Enero pasado, por lo que respecta a los que no tuvieron entrada por falta de número en el anterior concurso y los que puedan hallarse en igual caso en el actual.»

Decreto determinando lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede un suplemento de pesetas 25.675 al crédito del art. 1.º, cap. 3.º, sección 2.ª de «Obligaciones de los departamentos ministeriales, ministerio de Estado», del presupuesto de gastos correspondiente al año económico 1871 a 1872, con destino al aumento de la dotación del embajador de España en París y del ministro plenipotenciario en San Petersburgo.

Art. 2.º El importe de este suplemento de crédito se cubrirá provisionalmente con la deuda flotante del Tesoro.

Real orden desestimando instancia presentada por D. Juan José de Yeste, a nombre de D. Francisco Saavedra y Orta, como heredero del marqués de Reillo, solicitando la liquidación y abono de lo que a éste se le adeuda por las alcabalas de las villas de Reillo y Fuentes, provincia de Cuenca.

Idem declarando caducada una carga de justicia.

Idem adjudicando a varios individuos la sal existente en la salina de Valcargado.

Direccion general de la Deuda pública.—Se creará.—En los días 13 y 16 del mes actual se pagará por la tesorería de estas oficinas el importe de las carpetas de intereses de inscripciones y 3 por 100 consolidado, cuyos números a continuación se expresan:

Día 13.—Intereses de inscripciones carpeta número 1.038.

Día 16.—Idem del 3 por 100 consolidado, carpetas números 3.893 al 3.901.

Direccion de la Caja general de Depósitos.—

Canje de depósitos antiguos por resguardos al portador.—Practicadas por esta Caja las operaciones de canje de las carpetas señaladas con los números 3261 a 3300, los interesados pueden presentarse en la misma a recibir los nuevos documentos que les pertenecen desde el sábado 13 del corriente mes, de diez de la mañana a dos de la tarde.

PROYECTO DE REGLAMENTO

PRESENTADO POR EL SÓCIO DON JOSÉ CAMPOS Y NAVAS A LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS DE ESCRITORES Y ARTISTAS.

(Conclusion.)

Este original se conservará en secretaría, con todas las firmas que se le añadan en lo sucesivo.

Se formará un álbum con los retratos de los socios fundadores, que se conservará con el mayor cuidado posible, y otro de los socios que tengan a bien entregarlos, con una ligera reseña biográfica.

Socios honorarios.

Las personas que, sin derecho a socorro, se inscriban como socios y paguen una cantidad periódica indeterminada, constarán como socios honorarios.

Serán estos preferidos para todo beneficio ó gracia que la sociedad conceda.

Su nombre figurará en un registro especial, y podrán usar el título de tales.

La sociedad grabará sobre su sepultura el distintivo que el efecto determine, y se dispensará a los honores que como a socio le corresponden.

Igual honor dispensará a los que presten servicios especiales de cierta utilidad a la asociación, a juicio del jurado.

Este se compondrá de personas de respetabilidad por su edad y posición, debiendo haber en él por lo menos dos letrados, un director de periódico, representando cada uno de los diversos partidos políticos principales, y tres artistas.

Su misión será:

1.º Gestionar para que las formas que empleen los periódicos en sus discusiones sean conformes con las leyes del decoro de la prensa.

2.º Vigilar por el lustre y crédito de la misma dentro de las exigencias del gusto literario, de las leyes y de la dignidad personal, empleando los consejos y la persuasión.

3.º Difundir las cuestiones personales que surjan entre los socios que se hayan sometido al arbitraje del jurado. Los acuerdos de este serán secretos y su fallo inapelable.

Cuando alguno se rebela contra este fallo, se hará constar el hecho en todos los periódicos, y los que acepten el pensamiento defenderán, apoyarán y sostendrán la honra del que ha sido leal al mandato del jurado.

Cuando fuere de todo punto imposible una avenencia decorosa, se pondrán en juego todos los recursos prudentes que pueden evitar un resultado grave.

El jurado redactará un acta de compromiso de honor que irán firmando todos los que acepten el pensamiento del jurado, y esta firma, que constituirá un compromiso de honor, se hará constar el día en que cualquiera de los inscritos faltó a este compromiso, sin que pueda exigirse a los jurados responsabilidad alguna, puesto que no hacen más que cumplir con el reglamento.

Cualquiera desman cometido contra un jurado por el cumplimiento de su deber, será perseguido sin conmisericordia alguna ante la opinión pública y los tribunales.

El que faltare a su compromiso de honor perderá todo derecho de socio.

Los que se sujeten a las condiciones del jurado serán protegidos de toda persecución por actos políticos.

Tendrán derecho a la defensa gratuita ante los tribunales, y a socorro como enfermo en caso de prisión, confinamiento ó destierro por delitos políticos.

Si fuere, por desgracia, víctima de una alevosía, heredará los derechos del socio aleva para sí y su familia.

Todos los socios deben comprometerse a sostener y hacer guardar el prestigio del jurado.

Ningún jurado, mientras lo sea, podrá ser maltratado por la prensa por sus actos; juzgándosele cuando estos sean censurables como hombre público, con la consideración que se guarda a un padre.

Los jurados serán elegidos anualmente.

El que mereciere el honor de ser elegido tres veces obtendrá un distintivo especial como benemérito de la sociedad de escritores y artistas, distintivo que podrá usar públicamente.

Si la reelección se repitiera más de seis veces, se le concederá esta distinción mas alta, a juicio de los asociados, y disfrutará el privilegio de ser jurado perpetuo honorario.

Los jurados honorarios constituirán una dignidad.

En cualquier acto oficial de la sociedad a que asistan ocuparán asiento de preferencia y podrán usar el título como timbre de honor.

Los jurados honorarios, cuando haya número bastante, constituirán un consejo supremo; cuyo autorizado voto será consultado en asuntos artísticos y literarios.

Se gestionará para establecer la costumbre de concederles asiento gratis en los teatros como periodistas perpetuos.

En su tumba se colocará un distintivo que perpetúe su memoria.

Se les dedicará un artículo necrológico que se publicará en todos los periódicos y se conservará en archivo.

Su nombre se inscribirá en el libro de socios beneméritos de la sociedad, ó en sus anales conmemorativos, ó en la sala de sesiones si la hubiere.

Su viuda tendrá derecho a usar el distintivo honorífico de la sociedad.

Sus hijos quedarán bajo la protección de la misma.

Artículo 5.º

Se llevará un registro especial de todos los periódicos que se publiquen, con el nombre de sus redactores y una reseña biográfica de estos, para que sirvan de antecedentes a la historia del periodismo.

Se cuidará de exigir uno ó dos ejemplares de cada periódico que se publique para formar colecciones que se destinarán a la biblioteca de la asociación, con los libros que al mismo fin se destinen.

Los retratos autógrafos, facsimiles, datos biográficos y bibliográficos que se reúnan serán esmeradamente registrados y archivados.

Se procurará organizar una sección cooperativa para los socios a quienes convenga aprovecharse de ella.

Un reglamento especial regulará su organización y marcha.

Asimismo se procurará crear una caja de préstamos para los socios que ofrezcan garantía suficiente, pudiéndose aprovechar del esta ventaja los que quisieran publicar obras por su cuenta.

El interés será de 6 por 100 al año para gastos de administración.

Los socios que quieran renunciar a todo beneficio en vida y preferir legar sus derechos a sus hijos, podrán hacerlo, consignándolo así al hacer su inscripción.

Estos socios compondrán serie separada y se les formará fondo independiente.

Cuando el desarrollo de la sociedad lo permita, se creará un fondo de redención del servicio militar.

Se procurará fundar una colonia-asilo, donde podrá establecerse un colegio politécnico para los hijos de los socios, habitaciones para ancianos y viviendas de recreo para los socios y sus familias, a quienes convenga alquilarlas.

Una comisión especial se encargará de estudiar y plantear este proyecto.

LA DEUDA DE NUESTROS ABUELOS.

—Hoy nos toca discutir, dijo el doctor, la deuda contraída por la monarquía tradicional, de aquella monarquía que tantos días de gloria ha dado a España en las armas y en las letras, en las artes y en la navegación. Pero antes de dar comienzo a este debate, tengo que pedir a V. un favor, amigo mío.

Usted manda, no pide, querido doctor.

Acaban de hacerme un obsequio consistente en un trabajo de D. Emilio Castelar, orador y catadrático, cuya fama ha llegado a estas montañas.

—Será por ventura la Historia de los cinco primeros siglos del cristianismo, ó La hermana de la caridad, libros ambos que andan en manos de todos?

—No, hijo mío, es la descripción del techo del paraninfo de la Universidad central, y yo espero que V. tenga la bondad de leerlo, porque mi vista está quebrantada por los años y por el estudio.

Cumpliendo el acuerdo del noble anciano, le lectura al escrito del Sr. Castelar.

Empieza el docto catadrático describiendo de una manera inimitable aquella obra de arte, y consagrando un recuerdo de admiración a los Sres. Ponzano y Espalter, escultor el uno, pintor el otro, que con gloria suya y de su patria la han llevado a cabo.

Cuando el Sr. Castelar espone los merecimientos de San Atanasio, San Juan Crisóstomo, San Jerónimo, San Agustín, Santo Tomás y San Ildefonso, y consigna los dolores, las luchas, los esfuerzos maravillosos y los triunfos de la Iglesia en épocas de grandes pruebas para el mundo y de angustia para el espíritu humano, el ilustre doctor exclama: ¡Es verdad! Tiene mucha razón. Cuando el Sr. Castelar pasa revista a los grandes hombres de todos los países que han inmortalizado con su nombre el estudio de la jurisprudencia, y desenvuelve en magníficos períodos el progreso del derecho y su renacimiento

en la Edad Media por el influjo poderoso y eficaz de Alonso el Sabio, dice el venerable anciano: ¡Muy bien! Cuando el Sr. Castelar se ocupa de la literatura en todas las edades, y nos presenta la poesía y la elocuencia con los nombres de Virgilio, Homero, Dante, Cicerón y Demóstenes; de la administración, el arte de buen gobierno; de la historia, que resume en sí la vida de todas las generaciones; de las ciencias exactas, madre de los inventos modernos; de la medicina, que busca el consuelo para el cuerpo dolorido del hombre; de la filosofía, que investiga y analiza el origen de las ideas; de la farmacia, que observa minuciosamente la naturaleza, y de la astronomía, que estudia los fenómenos celestes y el movimiento de los astros, el doctor, lleno de satisfacción, me interrumpe con estas palabras: ¡Bien pensado y admirablemente escrito! Pero su entusiasmo es mayor cuando el Sr. Castelar retrata a Isabel la Católica, diciendo que es una mujer extraordinaria que corona la Edad Media, forja nuestra nacionalidad, destruye los últimos reductos y fortalezas del árabe enemigo, levanta el estado llano al gobierno y a los tribunales, amenaza a los africanos, triunfa en el Mediterráneo, y en Italia, descubre un Nuevo Mundo, lleva a desconocidas playas la luz del Evangelio, y protege generosamente las universidades españolas.

—Amigo mío, dice el doctor; he oído con gran placer la defensa de la Iglesia y de la ciencia que hace el Sr. Castelar. Vea V. cómo un escritor liberal dispensa justicia a los tiempos de la monarquía secular y espone los bienes que ha producido al mundo el espíritu católico.

—Tampoco lo niego yo, doctor. Discípulo del Sr. Castelar, he aplaudido en silencio dentro del aula las lecciones de historia crítica de España, por lo mismo que espone con gran lucidez y elocuencia los triunfos de la Iglesia y las glorias nacionales de pasadas edades. Pero ahora no se trata de la obra de todos los siglos y de todas las generaciones, sino de que la España moderna, la España constitucional, no es tan mala como suponen los defensores de la monarquía absoluta, y que, por el contrario, admite el parangón bajo el punto de vista científico, administrativo, económico y político.

—¡Ay! amigo mío. Todo admite defensa en este mundo; pero lo que no tiene ni puede tenerla es el crecimiento de la deuda pública durante el sistema parlamentario.

—Respecto a que todo admite defensa en este mundo, diré a usted, querido doctor, que es exacto; pero siguiendo el procedimiento silogístico de las antiguas escuelas. Ahora bien; la deuda actual representa 27.000 millones. Supongo que aceptará usted esta cifra, porque es oficial.

—La acepto.

—Bueno. Pues de esos 27.000 millones hay que descontar 11.000.

—¿Por qué pregunta el noble anciano?

—Muy sencillo. Esos 11.000 millones era la deuda anterior y exterior que existía en el año 1830, reinando Fernando VII, y que nos ha sido legada por el gobierno absoluto. Ds consiguiente, a la España constitucional corresponden solo 16.000.

Luego dirá a V. cómo y por qué se ha contraído y a qué necesidades respondió.

—Es que de esos 11.000 millones que aparecen en tiempo de Fernando VII se gastaron una parte en la guerra de la Independencia y otra por los liberales de 1820 a 23.

—Vamos por partes, querido doctor. En tiempo de Carlos IV existía ya una deuda de 7.000 millones, y esta no pudo gastarse en la gloriosa guerra de la Independencia, por la sencilla razón de que estaba ya gastado ese capital. Los liberales de 1820 a 1823, como V. los llama, si bien contrajeron algunos empréstitos, fueron anulados por órdenes de 2 de Junio y 30 de Setiembre de 1823; no figurando como deuda pública durante el gobierno absoluto.

Verdad es que el rey en 21 de Febrero de 1837 reconoció implícitamente los préstamos levantados por las Cortes en el mero hecho de admitir como dinero la quinta parte de los bonos emitidos en el período constitucional de 1820 a 1823, pero no lo es menos que un año antes de adoptarse aquella deuda, aunque reparadora mediana, ó sea en 1830 la deuda alcanzaba ya a 11.000 millones.

—De todas suertes, siempre resultará que esa deuda de la monarquía absoluta tuvo su origen en la guerra que sostuvieron algunos soberanos, entre ellos Carlos IV y sus ilustres predecesores, mientras que en la España moderna no presenciamos acontecimientos de tanta importancia y magnitud bajo el punto de vista de los intereses nacionales.

—Es indudable, doctor, que las guerras costaron no poco al Tesoro español durante la monarquía absoluta; pero la deuda contraída entonces obedeció a otras causas, a las dadas por los reyes de España a monarcas extranjeros para sus proyectos y conquistas, y al desvelo constante entre los gastos y los ingresos del país. La deuda constitucional, y permítame V. la locución, se contrajo con la guerra civil, con la de África, de Santo Domingo y Pacifico, con la expedición a Méjico y con las mejoras materiales, que tanto anatematizan usudes y de que tanto se aprovechaban en los viajes, en la instrucción, en los productos de la industria y en el desarrollo del comercio, que llega hasta las últimas aldeas.

—También buenos cuartos nos cuesta, replicó el doctor.

Algo menos de lo que a V. se le figura, por mas que exista el deseo expresado con tanta gracia como oportunidad por el Sr. Bravo Murillo, de querer vivir a la moderna y pagar a la antigua. Siguiendo mi argumentación, consignaré a V. un solo hecho. La campaña de Cuba, en la que hacen prodigios de valor y de sufrimiento por la madre patria el ejército, la marina, los voluntarios y los buenos hijos de España, tanto insulares como peninsulares, ha impedido las remesas de Ultramar que constituyen un recurso muy saneado al presupuesto de ingresos.

—Es que en los tiempos modernos se aumenta la deuda con empréstitos voluntarios y forzados, y durante la monarquía tradicional solo se aceptaban como el último recurso, producto de una necesidad extrema.

—Durante los reinados de D. Juan II de Castilla y Felipe III se realizaron empréstitos forzados, y desde el siglo XIV en adelante voluntarios en número considerable y para atenciones no siempre justificadas.

—Lo dudo, pero ahora se ofrece el 10, el 12 y mas por 100 para atraer capitales al Tesoro.

—Al menos en la España moderna encuentra dinero el Tesoro mucho mas barato que los particulares, y en 1704 se ofreció el 10 y 12 por 100, interés muy crecido entonces porque el numerario tiene mas ó menos valor según la oferta y la demanda en el mercado, y nadie se presentó a entregar un solo duro, razón por la que se suspendió el pago de capitales en la Caja de empréstitos.

—Verdad es que encuentra dinero, dijo el doctor; pero se debe en primer término al Banco de España, cuyos administradores pertenecen a la escuela liberal.

—Nada significa que el Consejo de administración del primer establecimiento de crédito profese estas ó las otras ideas, ni que sus individuos piensen en política como Dios les dá entender. El Banco de España no reconoce partidos ni fracciones. Para él el gobierno representa al país, y como tal realiza los descuentos, ó préstamos a corto plazo con arreglo a sus estatutos. Y que esto lo ha hecho siempre sin mirar colores ni opiniones, lo prueba el elogio que el ministro de Fernando VII, Sr. Lopez Ballesteros, hace de aquel establecimiento, entonces Banco de San Fernando, en un documento oficial, consignando que realizó descuentos cuantiosos y otras operaciones análogas muy favorables a aquella situación y a aquel gobierno.

—Será así, pero en mis tiempos no se valían los gobiernos de la tempestad de la fama, la prensa, para decir que la hacienda se halla en un estado floreciente.

—Usted que sabe tanto, doctor, recordará seguramente en 1828 el «Times» y el «Morning Chronicle» de Londres, el «Le Courier», el «Journal de Commerce» y «Constitutionnel» de París lanzaban censuras contra España, diciendo que no podía pagar los intereses de la deuda en aquel año. ¿Sabe V. lo que hizo el gobierno de Fernando VII para acallar los rumores que pregonaba una parte de la prensa extranjera? Lo siguiente: disponer que se pagase en París el semestre de los nuevos valores de la restauración que vencían en 1.º de Enero, insertar en los diarios extranjeros artículos importantes sobre los recursos de la monarquía española, y sobre la confianza que ellos debían inspirar y elegir banquero del gobierno en París a M. Baquenaui, cuya reputación realista y consideración mercantil eran una garantía sólida de la exactitud de los pagos. Así es, que el empréstito real de España llegó a emitirse en parte en Francia, Suiza y Alemania. Esto no lo digo yo; lo consignan en un documento oficial los ministros de aquella época. Vea usted que, aunque enemigo de la prensa periódica, el gobierno absoluto acudia a ella en casos de apuro para la nación y para el Tesoro.

—Se sirvió entonces de ella, y para ese caso particular como elemento exclusivo de publicidad.

—Pero el hecho es, doctor, que mandó insertar artículos diciendo que estábamos económicamente a las mil maravillas.

—No me negará V. que la Hacienda no iba tan mal cuando se pagaron religiosamente los intereses de la Deuda desde 1830 hasta la muerte del rey nuestro señor.

—Ciertamente se pagaron puntualmente los intereses y los sortos de vales y deuda corriente a 5 por 100, si bien los acreedores por préstamos de la época constitucional recibían homeopáticamente unas veces, y solo esperanzas otras, para el justo reintegro de sus capitales.

—Todo no se podía hacer en un mes, dijo el doctor. Bastante loable ha sido la conducta de aquel gobierno, que pagaba algo a sus encarnizados enemigos.

—Entonces, querido doctor, mas loable será todavía la conducta de los legisladores de Cádiz, de aquellos españoles modelos de fealdad y de patriotismo, que sin reparar en los ejércitos enemigos ni en el número de los combatientes, ni en los apuros del Tesoro, ni en la orfandad de la nación, consignaron sin miedo y con el noble desinterés aquel gran principio: «La deuda pública está bajo la salvaguardia del país.» Entonces, querido doctor, digna de encomio será también la conducta del gobierno constitucional y de las Cortes durante la regencia de doña María Cristina, que reconoció, a propuesta del conde de Toróno, todas las deudas pasadas y presentes, fuesen ó no contraidas por la monarquía absoluta, y así se cumplió religiosamente. Ahora bien; durante el reinado de Fernando VII, así como en el de Felipe II, se aplicaba todo el numerario a los créditos entonces corrientes y se desamparaba a los antiguos acreedores. De aquí los ayos, los lamentos y las quejas incessantes de los burlados.

—Y qué le parece a V. la gestión financiera del gobierno absoluto desde 1814 a 1820, y desde 1824 a 1833?

—Supongo que la pregunta se referirá a los anticipos y préstamos contraidos en esos dos períodos, porque tratándose de deuda solo a ella pueden tener aplicación.

—Exacto, replicó el noble anciano.

—Empezaremos por el préstamo Guebhard contratado por la denominada regencia y en que aquel banquero se comprometió a obligaciones muy superiores a sus fuerzas. Para cumplirlas había conñado con el auxilio de algunos realistas acomodados deseados del triunfo de la legitimidad, pero se olvidó de los banqueros de Londres, Amsterdam, Frankfurt y París, que lejos de ver con satisfacción el régimen absoluto, impidieron que se negociaran esos valores en las plazas extranjeras. Gracias a D. Javier de Burgos, que marchó a París en Abril de 1824 por orden del gobierno, hubo de cubrirse el empréstito, si no en totalidad, en una gran parte. Pero volvieron a bajar los valores españoles a pesar de las ofertas de Rougemont de Lowremberg, Oppezzman, Mandrot y D. Alejandro Aguado para tomar 800 millones, y de aquí nuevos apuros al Tesoro español. Procurémos entonces vender por conducto de Aguado nuevos vales en París, operación que costaba el 10 ó 12 por 100, y el ministro de Hacienda francés hizo imposible que se anotase en el «Bulletin de la Bourse» el curso del nuevo papel, frustrando la venta de los vales y la conversión del empréstito real. Y no paran aquí las dificultades. El mismo ministro de Hacienda francés, al recibir en 1829 a los síndicos de los agentes de cambio, en medio de los parabienes oficiales del año nuevo, les indicó brevemente que advertirán a sus clientes el riesgo que corrían en interesarse en valores españoles, procurando así hacer menor la catástrofe que les amenazaba. Un respetable hacendista dice, y con razón, que este lenguaje era una

hostilidad calificada. Nuestros valores bajaron en París como era consiguiente en un solo día el 10 por 100. La otra dificultad voy a referirla a usted. Conoció V., doctor, a un llamado conde de Croy?

—No sé quién es.

—Pues ese señor figuró mucho en España, allá por los años de 1828 y 1829. Decía en todas partes, dándose tono, que él facilitaba dinero al Tesoro español, y el Consejo de ministros, de acuerdo con Fernando VII, dispuso su estrañamiento del reino.

—Muy bien hecho, dijo el doctor.

—La verdad es, doctor, que la presencia de ese titulado conde de Madrid no la consideraba oportuna el gobierno de aquella época. Siguiendo la relación, diré a V. que en vista de tantas contrariedades, Aguado renunció el cargo de comisionado español en París, dimisión que no le fué admitida. En 1830 tuvo que reconocerse la deuda contraída en Holanda por el padre de Fernando VII, y en el mismo año se emitieron nuevos títulos de la renta del 5 por 100, admitiendo bonos de las Cortes en pago de la quinta parte. Desde 1821 a 1831 se realizaron empréstitos por valor efectivo de 1.134 millones, y los préstamos contraidos en Francia importaban 654.

—Es que el crédito se valieron Guillermo III de Inglaterra y Luis XVIII de Francia hallándose en situación análoga a la que se encontró España en 1823, repuso el venerable anciano. Además se apeló a los recursos del crédito porque no había otros para restaurar la monarquía, restablecer el orden, organizar la Hacienda y facilitar la marcha del gobierno absoluto.

—Convenido; pero con los empréstitos hechos por España en Francia ó Inglaterra desde 1823 a 1830 se saldaron los déficits de los presupuestos y se han pagado los gastos que ocasionó la restauración de Fernando VII.

—Es que entonces luchaba el gobierno como un atleta contra las preocupaciones de los descontentos y revolucionarios, é hizo frente a los celos, intrigas y pasiones de cuantos querían aprovecharse de las desgracias de la patria.

—Y durante el gobierno constitucional, ¿no se ha librado la misma batalla?

—Sí que la hubo; pero desengáñese V., amigo mío, que la seguridad de un Estado se funda en el carácter religioso de sus habitantes.

—Nadie lo niega; pero es preciso, como dijo el ministro de Fernando VII, Lopez Ballesteros, que ese carácter esté auxiliado por recursos físicos y materiales, cuya falta fué muy perjudicial al gobierno absoluto.

—No achaque V. a los reinados de Carlos IV y Fernando VII el origen de la deuda.

—No, señor. En tiempo de los Reyes Católicos se crearon los primeros juros. Felipe II se valió ya de ellos para atender a las necesidades de la monarquía y cuando daba la ley a dos hemisferios. No extraño, pues, que Carlos IV y Fernando VII aceptasen el procedimiento seguido ya por sus antecesores, porque de algun modo habían de cubrir los apuros del Tesoro y salvar la existencia de la monarquía tradicional, aunque imponiendo costosos sacrificios. Pero no achaque V. tampoco, doctor, al sistema constitucional todo lo malo y nada bueno.

—Con el sistema tributario de 1845 se impusieron nuevas cargas al contribuyente, y la deuda sigue en pie.

—El sistema tributario estuvo muy en su lugar. Durante el gobierno absoluto los pueblos de la corona de Aragón pagaban de muy diversa manera que los de Castilla, hasta el punto que en 1831 propuso el celoso y entendido ministro Lopez Ballesteros que se examinaran la naturaleza y carácter de los impuestos, así directos como indirectos: se suprimieron los gravosos y poco productivos, sustituyéndolos con otros que no pesaran tanto sobre los contribuyentes. Propuso además que se detestase el abuso de las clasificaciones de obligaciones del Estado, corrientes y atrasadas, con las que se quería dar una preferencia a las primeras sobre las segundas. El marqués de la Ensenada, a mediados del siglo XVIII, hizo grandes esfuerzos para reformar las rentas provinciales; pero chocaron éstos con las preocupaciones de su tiempo. Un ministro animoso, D. Martín de Garay, intentó establecer la contribución general. El ilustre escritor D. Melchor de Macanaz propuso un 10 por 100 como imposición relativa al producto de los bienes, y este fué el fin a que caminaba el ministro de Hacienda Sr. Calatrava en 4 de Abril de 1843. El mismo Ballesteros procuró organizar los impuestos, y todos sus trabajos se estrellaron ante las maquinaciones de los realistas, que consideraban como tibia absolutista ó sospechoso de liberalismo a los hombres de genio amantes de reformas útiles y verdaderas. Por fortuna, en 1845 se dió cima al sistema tributario que hoy subsiste todavía, consiguendo por las Cortes y por la experiencia. Al Sr. Mon le corresponde el derecho de iniciativa.

—Lo que prueba, repuso el doctor, que dentro de la monarquía tradicional se indicaban las reformas sin peligros ni sobresaltos.

—Nadie lo niega; pero les quedaba el recurso de echar a la calle al ministro que las proponía, como sucedió a D. Martín de Garay.

—Y cómo explica V. el crecimiento de la Deuda pública en los tiempos modernos?

—Muy sencillo. Quedamos en que corresponden a la época constitucional desde 1833 hasta la fecha 16.000 millones.

—Verdad, replicó el doctor.

—De esta suma hay que rebajar: 1.º el importe de los empréstitos contraidos durante la guerra civil, que ascienden a 2.003 millones; 2.º las indemnizaciones a los pueblos que sufrieron daños y pérdidas, efecto de esta lucha sangrienta y fratricida, importantes 230, y 3.º los pluses del ejército en campaña, 400. Además, el país auxilió a las empresas para construir caminos de hierro con una subvención en deuda pública de 1.850 millones de reales, de la que circulaba en 1.º de Julio de 1871, en cantidad de 1.684; a las carreteras y obras públicas con emisiones de consideración, circulando todavía en el mercado acciones por valor de 150, aparte de lo que se amortizó anualmente; a las corporaciones civiles con inscripciones intransferibles que llegan a 719; a las mismas por venta de bienes de propios, 475; al clero, según lo dispuesto en el Concordato, 26; y a las corporaciones religiosas por la permutación de sus bienes con arren-

glo al último convenio celebrado con la Santa Sede, 1.423.

Resulta, pues, que descontando de los 16.000 millones de la deuda moderna 1.684 de obligaciones de ferrocarriles, 1.194 de inscripciones de propios, beneficencia, instrucción y obras públicas, 1.149 a favor de corporaciones religiosas y 2.633 por gastos extraordinarios y empréstitos de la guerra civil, quedan reducidos ya a 8.000 y tantos millones. Ahora bien: se gastaron en obras públicas extraordinarias, material de guerra y naval, desde los años 1859 a 1866, 3.200 millones; en la guerra del Pacífico 20, cantidad exigua si se tiene en cuenta el ejemplo de valor, de sufrimiento y de pericia que ha dado la marina española ante las fortalezas del Callao; en la de África 301, en cuyas tierras tantos triunfos alcanzaron nuestras armas, aunque los dispendios ocasionados se compensaron con el producto íntegro de la indemnización que satisfizo el imperio de Marruecos con verdadera religiosidad; 60 en la conservación de la escuadra en los mares de América desde el año 1866 al presente, para hacer respetar nuestro nombre y proteger a millones de españoles domiciliados en aquellos países, donde se habla la lengua de Castilla, profesan la misma religión y conservan iguales costumbres, sin contar los gastos que llevaron consigo la campaña Santo Domingo y la expedición a Méjico, sufragados en su mayoría por las cajas de la Habana. Todo esto, la disminución de remesas procedentes de las provincias ultramarinas a causa de la guerra que sostiene en Cuba la ingratitude de unos cuantos, y los suministros hechos por los pueblos a los ejércitos carlista y liberal, que la nación se ha visto en la necesidad de indemnizar, llega a una cantidad considerable, quedando, por consiguiente, reducida a la verdadera deuda constitucional a exiguas proporciones.

—Esos serán cálculos de color de rosa, replicó el noble anciano, que no tiene nada de parecido a los inimitables cuentos de aquel mismo título escritos a satisfacción de los hombres de bien por don Antonio de Trueba.

—Los cálculos se fundan en datos oficiales, querido doctor. Los tiene V. a su disposición en centenares de documentos que andan por esos mundos de Dios.

—De suerte que la deuda no nos abandona nunca, y es posible que no nos abandone en el venidero.

—La deuda, respetable amigo, acompaña a la monarquía secular. Trae su origen del siglo XIII, en que los reyes de Castilla, por recompensa de grandes servicios, concedieron los primeros juros: aumentada considerablemente en tiempo de los reyes Católicos D. Fernando y doña Isabel, Carlos I, para atender a los gastos de las guerras, tomó dinero a préstamo y contrajo nuevos compromisos sobre las rentas de la corona, llegando la deuda, en el reinado de Carlos II, a 1.260 millones y los intereses a 64. La guerra de sucesión sostenida por Felipe V. hizo crecer aquella suma a 2.000; hasta llegar, en tiempo de Carlos IV, a 7.000.

En el siglo XVIII se mandaron liquidar y pagar los créditos contraídos por Carlos I y sucesores; pero estas órdenes soberanas no tuvieron cumplimiento hasta los años de 1836 y 1851, en pleno régimen constitucional.

Resulta, pues, que la deuda alcanzaba en el reinado de Carlos II, 1.260 millones; Felipe V, 2.000; Carlos III, 2.604; Fernando VII, año 1830, 11.000; y en los tiempos modernos 15.000 en 1850, 23.000 en 1868 y 27.000 en 1871.

Ahora diré a V., para que no considere a la España la única nación que goza del privilegio de la deuda, que también la tienen Austria en cantidad de 27.000 millones; Francia 44.000, con mas la indemnización de guerra a los prusianos; Inglaterra 77.000, Italia 28.000; Rusia 30.000; Turquía 32.000; Portugal 5.000; Holanda 7.000; y solo Prusia es la que aparece con menos de 6.000 millones.

—Esto no, probará mas sino que la civilización moderna cuesta mucho.

—Es el caso, doctor, que la deuda viene de antiguo en esas naciones.

—Es preciso que V. se convenza de que los gastos militares absorben el presupuesto y son en gran parte el origen de la deuda.

—Lo veremos con los datos. Los gastos del ejército en 1755 ascendían en España a 140 millones, y los de marina a 74; en 1795 llegaron los primeros a 492, y los segundos a 211. Además la marina costaba en el reinado de Fernando VI, 63 millones; Carlos III, 78; Carlos VI, 301, y en el de Fernando VII, año 1817, 100. El ejército figuraba en la casa de Austria por 46 millones, en tiempo de Felipe V, 98; Fernando VI, 125; Carlos III, 189; Carlos IV, época de guerra, mas de 1.000 millones; Fernando VII, año 1817, 350.

Hoy gasta el ministerio de la guerra 374 millones, y el de Marina 98. Observará V. por estas cifras que no existe desproporción entre los gastos de ahora y los de la segunda mitad del siglo XVIII.

—Vea V., querido doctor, los recursos que se destinaron en distintos reinados a la casa real. En tiempo de Felipe III, 14 millones; Felipe IV, 6; Carlos II, 11; Felipe V, 35; Fernando VI, 45; Carlos III, 76; Carlos IV, 90; y Fernando VII 45.

—Pero entonces los reyes consumían gran parte de esos recursos en obras de arte. ¿Y qué me dice usted, añadió el doctor, de las ciento y tantas clases de moneda de oro, plata y calderilla que el sistema constitucional ha inventado en España, y que nadie se entiende ni dentro ni fuera del país?

—El mal viene ya de antiguo, doctor, desde fines del siglo pasado. El Sr. Vazquez Queipo, que tanto vale en estas materias, el antiguo funcionario Sr. Surra Rull y el ilustrado catedrático Sr. Sanromá, han escrito mucho bueno acerca de este punto, y al fin vendremos a uniformar definitivamente el valor y clases de la moneda.

—No puede ser, dijo el doctor.

—Por qué?

—Porque dicen las gentes que el duro es absolutista, el real moderado, el escudo unionista y radical la peseta; y antes de adoptarse un tipo uniforme habrá que librar una gran batalla política.

—No, señor. La cuestión de moneda no es ni puede ser política, como dijo perfectamente el señor Sanromá, y lo que se decida por las Cortes será porque así convenga a los intereses del país y a las relaciones internacionales.

—Allí lo veremos.

—No hay que ver, querido doctor.

—Es V. demasiado joven todavía, y por eso le veo tan inclinado al sistema representativo. Cuando llegue a mayor edad, y la fuerza de los desengaños le haga pensar en esta patria querida, digna de mejor suerte, estoy seguro que defenderá con tesón la monarquía tradicional. El sistema político que impera en España desde la muerte de Fernando VII es una fantasmagoría que solo ilusiona a inteligencias infantiles y entusiasma a noveles habladores.

—¡Ah! doctor. Recuerdo que Selgas en uno de sus artículos dice: Si vale tan poco la mujer, ¿por qué tanto se la guarda? Y yo, parafraseando estas palabras, preguntaré a V.: Si vale tan poco el sistema constitucional, si es una fantasmagoría, si

no tiene fuerza en el país ni raíces en la opinión, ¿por qué lo atacan Vds. con tanta violencia en el campo y en la ciudad, con las armas y con la pluma?

MODESTO FERNANDEZ Y GONZALEZ.

EL ECO DEL PROGRESO

MADRID 13 DE ABRIL

EL GOLPE DE ESTADO.

Ayer nos ocupamos en nuestro primer artículo del lenguaje de varios periódicos extranjeros, que haciéndose cargo de la situación política de nuestra patria, hablaban, como la cosa mas natural de este mundo, de golpes de Estado, situaciones de fuerza y otras pequeneces, que el pueblo español ha evitado afortunadamente con su mesura en las pasadas elecciones.

Poco importantes en sí las declaraciones de nuestros colegas italiano e inglés, no carecían, a pesar de todo, de cierta gravedad, tanto por la coincidencia de sus apreciaciones, como porque la situación de los partidos políticos en España es efectivamente difícil, y hace que no lo sea menos la misión de todo gobierno. Pero desde el momento en que los periódicos a que nos referimos declaran pasado el peligro, deber nuestro es precavernos para las contingencias del porvenir, a fin de que no sean necesarias ciertas medidas políticas por parte del gobierno, armas de dos filos que suelen herir mas gravemente al que las maneja que al amenazado por ellas.

Ha pasado la época de los golpes de Estado, decíamos ayer y repetimos hoy; pero al repetirlo nos queda una duda que mortifica nuestra alma y nos obliga a insistir sobre el particular.

—No será posible—ya que hemos reconocido la terminante imposibilidad de un golpe de Estado violento, no será posible, repetimos, que los elementos reaccionarios de la situación hagan por sorpresa lo que de otra manera no osarían intentar, y lo que por la complacencia injustificada de sus comparsitas en el poder restringir las libertades públicas, reformando a su antojo títulos enteros de la Constitución? No será posible que el gabinete aproveche cualquier circunstancia—el discurso de la corona por ejemplo,—para plantear el problema de dar vida a las instituciones dando muerte a las libertades?

Aunque para contestar a las anteriores preguntas no poseamos datos precisos y fidedignos, existen indicios vehementísimos que pueden ponernos en el camino de la verdad.

El primero y mas importante existe en un suelto de nuestro colega *La Epoca*, quien al hacerse cargo de lo ocurrido en uno de los últimos consejos de ministros, manifiesta que, según sus informes, el gobierno está dispuesto a afrontar, por medio de las medidas mas enérgicas, las dificultades de la situación política, a cuyo fin se anunciará en el discurso de la corona la reforma de la ley electoral, volviendo al sistema que establecía la Constitución de 1812 y que hoy se emplea para la elección de senadores; la de las demas leyes orgánicas y la necesidad de que se acepte por las Cortes un reglamento que acelere sus discusiones.

El corresponsal del *Diario de Zaragoza*, en la carta de que ayer insertamos varios párrafos, cree que habrá resistencia por algunos de los ministros para aceptar indicaciones tan graves, por cuyo motivo no sería difícil una crisis parcial; repite, casi en los mismos términos que *La Epoca*, lo ocurrido en el último Consejo de ministros, y emite su opinión particular de que con la reforma de la ley electoral, conforme hemos indicado, y con otras modificaciones en las leyes orgánicas, municipal y provincial, en las del registro y matrimonio civil y en la de tribunales, podría robustecerse la administración.

El citado corresponsal deja hablar a su optimismo y pretende que su voz vaya preparando al pueblo para que pueda resistir el exceso de ventura que le prepara el ministerio; pero como cree que todos los ministros se prestarán a contribuir a lo que él juzga un paso conveniente y se hace cargo del rumor muy generalizado de que la entrada del general Zavala en el ministerio no responde a otro objeto que el de preparar el terreno.

Júzguese si hemos calificado con razon de indicios vehementísimos de lo que se proyecta, las noticias del periódico *La Epoca*, y las que contiene la carta dirigida al diario zaragozano.

No hace mucho tiempo que los periódicos unionistas nos aturdiran con su eterno clamoreo de que es necesario gobernar.

Casi simultáneamente manifestaron su creencia de que sobre a la Constitución el título primero, que consagra los derechos del individuo.

Algo mas tarde encubrieron con el hipócrita *salus populi* su decidido propósito de establecer una situación de fuerza.

¿Qué significa esta increíble actitud, mas que el deseo de absorber a los elementos progresistas que aun siguen en el poder y

romper el pacto que a ellos les unia? ¿Qué significa esta actitud mas que su empeño de monopolizar el gobierno, pretendiendo ensus labios anuncios de reformas restrictivas, é intentar privarle acaso de las simpatías del pueblo español, tan espontáneamente alcanzadas?

El golpe de Estado sigue siendo el bello ideal del unionismo: como el resultado de las elecciones le ha sido favorable, quiere sustituir a la violencia la astucia y al arrojo la intriga. Los grandes principios, en cuyo nombre se hizo la revolución de Setiembre—antes, mucho antes de que los actuales cortesanos borrarán de su bandera de combate todos los lemas para inscribir el nombre del duque de Montpensier,—se encuentran hoy amenazados por los mismos que se finjeron sus mejores amigos. Deber de todos los buenos liberales es impedirlo.

Para algo siguen en el poder nuestros amigos: sostengan enérgicamente los principios liberales que constituyen su credo político y la libertad no peligrará ni menos perecerá en España.

CUESTION DE ORDEN PÚBLICO.

Hace algunos dias, cuando se supo que algunas partidas carlistas vagaban por las provincias de Cataluña, los periódicos absolutistas negaron que el levantamiento fuera cierto, afirmando, por el contrario, que aquella turbación del orden era obra del gobierno, sin duda para acreditarse de opositonistas. Y tanta era la energía con que hablaban dichos periódicos en el sentido indicado, que copiadas sus palabras por otro, y creyéndose que no había órdenes superiores para el levantamiento, se supuso este debido a escitación electoral.

Pero el orden no se restablece; al contrario, según *La Esperanza* de ayer, a contar el número de partidas de que se da cuenta podría suponerse que Cataluña está toda en armas. Y los diarios absolutistas, al dar cuenta de las felicitaciones que ha recibido el duque de Madrid con motivo de su cumpleaños por las juntas católicas-monárquicas, por la prensa, por las personas notables y por la mayoría de los españoles, publican una comunicación firmada por el secretario del pretendiente, la cual concluye de esta manera: «El duque de Madrid espera, en plazo cercano, adhesiones mas espesivas, muestras de cariño mas acentuadas, y espera tambien hacerse digno de las esperanzas que cifran en él los españoles».

Esas esperanzas, no de los españoles, sino del mismo aspirante a monarca, se fundan acaso en sumir al país en una guerra civil, procurando de antemano hacer de modo que la responsabilidad, si quiera aparentemente, sea del gobierno, despues de todos los partidos liberales, y por último, de todos cuantos de buena fé creen y han creído siempre que la libertad hace a los pueblos dignos.

Es un sistema hace años seguido por el bando absolutista, y aunque no muy conforme con los grandes principios morales que el partido rebelde quiere hacer pasar como exclusivamente suyos, la verdad es que en pocas ocasiones, como en la presente, puede realizarse, si todos los que sean partidarios de la libertad no se unen para contrarrestar su influencia.

Por desgracia vemos que no sucede así. Los periódicos republicanos, de algunos dias a esta parte, no hacen otra cosa que publicar verdaderas proclamas escitando a la insurrección. Las noticias mas alarmantes circulan a todas horas sin que nadie sepa decir de dónde vienen, que fundamento tienen, como no sea el de demostrar a una gran parte de las clases conservadoras que es necesario reprimir, y reprimir pronto y a toda costa; esto es, cercenar, mutilar los derechos para que no se abuse de ellos. De modo que a creer todo cuanto se dice en estos dias, estamos amenazados de una gran insurrección anárquica por parte de las oposiciones, y de una insurrección reaccionaria, iniciada por los poderes públicos, planteando esas trascendentales reformas que se anuncian con el terrible nombre de golpe de Estado.

Entre los recursos a que se acude para justificar unas u otras violencias, nos parece el mas censurable el empleado por algunos periódicos que quieren pasar plaza de ministeriales, y que consiste en asegurar lisa y llanamente que el partido radical es cómplice, quizá co-autor en esta intencional carlista, que parece la primera chispa de una formidable insurrección. Semejante manera de proceder, debemos decirlo, si pudiera con ella conseguirse algun resultado práctico, no serviría para otra cosa que para desacreditar lo mismo que se aparenta defender. Mientras no conste de una manera positiva; mientras no haya datos incontestables para apoyar semejantes afirmaciones, hacerlas es cometer una indignidad. El lenguaje de los periódicos radicales no autoriza semejante gravísimo suposición, y es de creer que dentro de poco caerá en el mas completo descrédito.

De todos modos, es indudable que la exacerbación política ha llegado a su colmo; es indudable que la inquietud moral que reina pudiera convertirse en desorden material, que por ningún concepto habría de ser favorable a las libres instituciones que nos rigen. La situación, sin embargo, está lejos de ser tan crítica como algunos suponen, si los partidos liberales llegan a unirse para sostener al menos los principios que todos ellos reconocen. Hasta ahora el partido radical, según parece, está aun en sus propósitos; dentro de la legalidad vigente, que en gran parte es obra suya, y no podemos creer, ni por un momento siquiera, que por cuestiones personales, siempre pequeñas cuando peligran altísimos intereses, quiera producirse una confusión que terminaría, como todas, con la dispersión y el aniquilamiento de cuanto hay digno y vale algo en este país.

En nombre del ejército español protestamos contra las injuriosas suposiciones del corresponsal madrileño del periódico *«La Liberté»*. El ejército—dice,—se encuentra activamente trabajado por todos los partidos: bastarán algunos millones de reales oportunamente repartidos para provocar un levantamiento militar.

Nuestra pluma se resiste a seguir traduciendo; y mucho mas, cuando el corresponsal del periódico de París cita, como mas comprometido, a determinado cuerpo de nuestro ejército.

Nunca hemos intentado disputar a nuestro colega *El Universal* la penetración política que le distingue. Guiados solamente por nuestro buen deseo, hemos juzgado que la misión del progresismo histórico era mas alta que la de contribuir a dar fuerza a otros partidos con las disidencias del nuestro: hemos censurado a los que no vacilan en firmar alianzas con los enemigos declarados de lo existente, y damos hoy la voz de alerta para que nuestros amigos, que ocupan el poder, no contribuyan con su debilidad al triunfo de otros enemigos, no menos temibles, aunque embozados, de la Constitución y la dinastía.

Si el afirmar, como lo hemos hecho, que el progresismo debía intentar su reconstitución, sin tolerar por mas tiempo influencias demagógicas o reaccionarias, es una candidez, reconocemos nuestra culpa y su premeditación y nos proponemos la reincidencia, sintiendo disgustar a *El Universal*, cuyo buen deseo conocemos tambien aunque deplorando al propio tiempo su ceguedad en este asunto.

Muy en breve se harán algunos nombramientos de gobernadores a consecuencia de haber sido electos diputados varios de ellos, como son los Sres. Alau, Villalva, Torres Armesto y algun otro, y porque algunos tambien se muestran deseados de ser relevados.

Asegúrese que a dichas vacantes se han presentado multitud de aspirantes fronterizos.

Adelante.

Ayer se recibió en el ministerio de la Gobernación el parte oficial del gobernador de Puerto-Rico con la proclamación de diputados, que ya conocen nuestros lectores.

Un diario alfonsino se lamenta de la intransigencia, el exclusivismo y la falta de acuerdo que reina en la cuestión de senadores, lo mismo en el campo ministerial que en las oposiciones.

Todas las ambiciones, según él, están en juego, y toda intriga parece lícita.

Inconvenientes de las coaliciones y pactos imposibles.

Se ha presentado un proyecto de ley a la Asamblea francesa, para imponer una contribución de 160 reales anuales como impuesto de residencia a los extranjeros que se detengan mas de un mes en París. Comentando esta noticia, dicen *Las Novedades*, que si la ley es aprobada, el poder público debe imponer a los franceses residentes en Madrid la misma contribución en iguales condiciones.

Un grupo de hombres armados dió anoche la voz de alto al tren de Andalucía que llegó a la estación de Madrid a las once próximamente.

El suceso tuvo lugar entre los kilómetros 4 y 5, es decir, casi a las puertas de la capital, y los criminales, pues debe suponerse que lo eran, habrían conseguido su objeto, si el conductor del tren, en vez de intimidarse, no hubiese forzado la velocidad y avanzado resueltamente sin hacer caso de las amenazas que le dirigian.

El gobernador, en cuanto tuvo noticia del atentado, envió alguna fuerza de la guardia civil en persecución de los salteadores; pero creemos que hubiera sido mas acertada una recomendación previa de mayor vigilancia, pues no se concibe que se registren hechos de la naturaleza del que narramos a tres cuartos de legua de Ma-

dríd y en un trayecto que parecia natural estuviere perfectamente vigilado.

El periódico oficial ha publicado el estado demostrativo de las cantidades recaudadas por las aduanas de la isla de Cuba en el mes de Febrero último, por el que resulta que lo ingresado por dicho concepto en el espresado mes fueron 7.501.519 pesetas 74 céntos.

En igual mes del año anterior la recaudación de aduanas ascendió a 7.863.826'93 pesetas, resultando por consiguiente una diferencia de menos en 1872 de 362.307'19 pesetas.

En la aduana en la que mas se ha hecho sentir la baja de valores fué en la de la Habana, pues que en Febrero de 1871 se recaudaron 4.364.138'06 pesetas, y en 1872 solo ingresaron 3.891.223'04 pesetas, de forma que la diferencia ha sido de pesetas 472.960'02.

Estuvieron en alza las aduanas de Matanzas, Cárdenas, Trinidad, Nuevitas y Zaza.

Segun datos recibidos en el ministerio de la Gobernación, hasta las tres de la última noche han sido proclamados diputados 227 adictos y 128 de oposicion, faltando aun noticias de Canarias y de algunos otros distritos.

La dirección general de Obras públicas inserta el siguiente aviso en la *Gaceta* de hoy:

«Esta dirección general ha dispuesto quede en suspenso la subasta anunciada en 2 del actual para el 20 del mismo de las obras de la seccion de Aguilar en el puente sobre el Omíno, correspondiente a la carretera de Masa a Brivesca por Cernigüela y Pozo, en la provincia de Burgos».

El Sr. Romero Robledo, como buen fronterizo, es inexorable.

El Imparcial se hace cargo de la noticia que estos dias ha circulado relativa a que el gobierno intente hacer que las Cámaras varien de reglamento, adoptando el de 1847 en vez del de 1854 modificado, que ha regido desde la revolución.

Dice nuestro colega, que a primera vista, y para el que conozca el reglamento de 1847, el hecho no tiene gran importancia. Por regla general lleva ventajas al de 1854, es mas completo, resuelve con mayor claridad las cuestiones, abrevia en algunos casos los debates sin limitar la iniciativa del diputado, siquiera en otros sea algun tanto restrictivo.

Añade que lo que se busca en esta reforma, la novedad que se pretende establecer, es el juramento de los senadores y diputados al tomar posesion de sus cargos.

Creemos que no se hará la reforma indicada, la cual ni es trascendental, atendidas nuestras costumbres, ni está conforme con el precedente establecido en las anteriores Cortes.

Asegura el mismo periódico ser cierto que los radicales rechazan toda suposición de connivencia con los que hayan promovido el levantamiento en armas de las partidas carlistas.

Dícese que están aceptados como candidatos para la presidencia del Congreso el Sr. Ríos Rosas y para la del Senado el señor Santa Cruz.

La Esperanza da la tranquilizadora nueva de que el capitán general de las Vascongadas ha llegado a Madrid y que ha pedido un refuerzo de diez mil hombres para sostener el orden en aquellas provincias.

La Correspondencia desmiente la anterior noticia.

Como si se hubiera publicado, varios periódicos dan cuenta del discurso de apertura de las Cámaras, que contendrá, según dicen, párrafos tan importantes, que mas bien parecerá un programa de derecho constituyente que una pintura exacta del estado del país y de las necesidades de la administración.

Creemos que es prematuro cuanto se diga sobre este particular. No parece probable que las próximas Cortes puedan ocuparse de resolver grandes problemas políticos, ni es esto lo que hace falta, sino procurar lealmente que el derecho constituido se respete y se aplique sin vacilación ni duda.

Parece que el Sr. Romero Robledo está encargado de redactar dicho discurso.

Hé aquí los partes oficiales relativos a la sublevación carlista que publica la *Gaceta* de hoy:

«Gerona 12 de Abril, a las cinco y treinta minutos de la tarde.—El capitán general de Barcelona al Excmo. señor ministro de la Guerra: «El gobernador militar de Gerona.—Las noticias que recibo de los jefes de columna son contradictorias, sin que hasta ahora hayan podido tener encuentro alguno con las pequeñas partidas que de público se dice andan errantes por la provincia».

«Idem id.—A las diez y veinticinco minutos de la noche.—El gobernador militar a los Excmos. señores capitán general y ministro de la Guerra: «Desde el último parte dado a V. E. ninguna

novidad extraordinaria ha ocurrido hasta ahora, que son las diez de la noche.»

Barcelona 12 de Abril, á las ocho y cincuenta minutos de la noche.—El capitán general al excelentísimo señor ministro de la Guerra:

«Desde mi último parte nada nuevo ha ocurrido en el distrito. La facción Castells fué alcanzada ayer por la columna de Mola cerca de Píera; perseguida durante toda la noche, abandonó en Horno de Vidrio la comida que tenía preparada y dirigióse hacia Manresa; se perdió de vista hacia el Meson Brunet. Mola pernocta en Manresa para adquirir noticias y seguir mañana la persecución. Ha dejado tres compañías en Esparraguera para impedir una contramarcha. La precipitación con que la facción huye indica deseos de ganar la frontera.

De Girona tengo noticias vagas y de poca importancia: en el resto del distrito tranquilidad.»

Los internacionalistas, que debían celebrar un congreso en Zaragoza, á cuyo propósito se opuso el gobernador de aquella provincia, según ya saben nuestros lectores, han publicado el siguiente estravagante documento:

«Protesta de los delegados en el congreso regional de Zaragoza.»

Los firmantes delegados por las federaciones locales de la región española de la Asociación internacional de los trabajadores para constituir en Zaragoza el segundo congreso obrero de la región,

Protestan solemnemente, en nombre de todos los trabajadores asociados de España, y á la faz del mundo, del brutal y escandaloso atropello de que han sido víctimas.

Dos días después de celebrarse con toda libertad las elecciones para el Congreso burgués, donde han de debatirse las contiendas de nuestros explotadores, esos mismos explotadores, no contentos con el despojo, apelan á la represión y á la violencia, atropellando esas mismas leyes que ellos han hecho, y disuelven por la fuerza bruta el congreso obrero donde debían tratarse las cuestiones relativas al trabajo y á la organización de los trabajadores.

En el primero, es decir, en las Cortes ó Congreso de diputados va á organizarse la explotación y reglamentarse la injusticia. En el segundo, además de los asuntos de la asociación, tenían que estudiarse los problemas económico-sociales que agitan y preocupan á todos los hombres de conciencia, tenía que tratarse:

Del modo de verificar la transformación de la propiedad para conformarla con la justicia;

De la resistencia del trabajo explotado al capital explotador;

De la cooperación de consumos;

De la organización de los trabajadores agrícolas;

De la organización social de los trabajadores;

De la enseñanza integral.

Nuestro congreso tenía por criterio la razón, por objeto la realización de la justicia, por regla la paz y la tranquilidad.

El Congreso burgués tenía por única misión la explotación de la clase trabajadora, que va á disputarse para adjudicársela al mas fuerte ó al mas afortunado como buena presa.

Natural era, pues, que nuestra actitud espantase á los hombres de la burguesía como espanta al criminal la voz de su conciencia.

Peró este mismo espanto les ha perdido. Han roto hoy las hostilidades con la clase obrera. Hasta ahora se habían limitado á insultarnos y amenazarnos en sus discursos y en sus circulares; hoy proclaman con alta voz, con un acto ilegal y violento, que los hijos del trabajo no pueden reunirse pacíficamente.

La guerra social, la guerra entre pobres y ricos, la guerra entre señores y esclavos, entre oprimidos y opresores, está declarada, y declarada por el gobierno actual, representante de la burguesía española.

Trabajadores, agrupémonos; organicemos nuestras huestes, templemos nuestras armas y preparémonos para una lucha mas ó menos próxima.

¡Abajo los privilegios!

¡Abajo la explotación del hombre por el hombre!

¡Abajo la tiranía!

¡Viva la Asociación internacional de trabajadores!

Zaragoza 8 de Abril de 1872. (Siguen las firmas.)

Nuestro ilustrado corresponsal de Girona nos escribe con fecha 10 de Abril:

«Toda esta provincia y parte de la de Barcelona están muy agitadas. Vidal de Llobatera y un tal Mallorca se han levantado proclamando al Tercero; pero, al parecer, se han anticipado al grande y vasto plan de conspiración general que había, al cual contribuyen casi, á no dudarlo, los republicanos, y sin dudar los internacionalistas.

Corrían hace cinco ó seis días las mas contradictorias noticias sobre ese levantamiento, pero puedo ahora asegurarle, según á mí me lo ha asegurado hoy la autoridad militar, que el plan era vasto, pero que estos se han anticipado: por eso los pocos que aquellos dos jefes habían aun reunido se han dispersado y vuelven á sus casas, y ellos vagan por la montaña; pero insisten en que si ahora no les ha salido bien lo harán con mejor éxito otro día.

Las autoridades estas, militar y civil, que vigilan mucho, lo sabían todo y han tomado acertadas medidas, han desconcertado parte de sus proyectos, que era uno de ellos sorprender y desarmar á un tiempo la milicia civil en sus respectivos pueblos y asesinarlos.

Se han adquirido proclamas suyas y otros documentos, y entre ellos uno que comprometo á hacer patente su cooperación y el ser móvil al Comité carlista de esta, cuyos individuos hace cuatro ó cinco días han desaparecido, por cuyo motivo solo han podido cojer á dos, un picapedrero, rico, y un abogado que escribía en el furibundo Norte de esta. Si el gobierno no desplega rigor contra todos los sublevados, sean los que fueren, y mayor aun contra los furibundos eclesiásticos de esta, que son los promovedores y conspiradores sempiternos, no nos dejarán un momento tranquilo.»

Dicen varios colegas que entre los candidatos adictos para la senaduría por Ma-

drid, se ha pensado en nuestro respetable amigo el señor marqués de Urquijo.

Sabemos de una manera positiva que, aunque fuera elegido el Sr. Urquijo, está resuelto á permanecer alejado de la política activa.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 11.—En la Bolsa han cerrado: El 3 por 100 francés, á 55,67. El 5 por 100 ídem, á 88,55. El 3 por 100 interior español, á 25 7/8. El exterior ídem, á 30,45. Londres 11.—En la Bolsa se ha hecho: El exterior español, á 30 1/2. El portugués, á 39 1/2. El Banco de Inglaterra ha subido el descuento á 4.

Washington 11.—No se tiene aun noticia del acuerdo del gabinete americano acerca de la cuestión del «Alabama.»

Londres 12.—O'Connell, el autor del atentado contra la reina de Inglaterra, ha sido condenado á un año de cárcel y á 20 azotes.

Amsterdam 11.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, á 30 1/4. El portugués, á 39.

NOTICIAS GENERALES.

Se ha presentado á la empresa del teatro del Circo el drama original en tres actos y en verso, titulado *El vencedor de sí mismo*. El asunto de esta obra es la presentación de Carlos V en Yuste en el momento en que sostiene una lucha entre el mundo y el claustro, entre los atractivos de la púrpura que abandona para siempre, y el terrible encanto del fétetro que va á ocupar en vida. A primera vista se comprenden los escollos que ofrece este atrevido pensamiento, y el gran mérito de los autores de la obra consiste en haberlos vencido de tal manera, que el drama resulta lleno de vida y de interés, sin que pierda un ápice de su carácter serio y filosófico.

A juicio de las muchas personas inteligentes que conocen esta obra, es una de las mas notables del teatro moderno, y quizá la mas atrevida entre las de su género no solamente por la pureza de su carácter nacional sino por la manera de presentar el asunto.

El ayuntamiento popular de la villa de Valdeverdejo anuncia vacante la plaza de médico-cirujano titular de la misma, dotada con la asignación anual de 1.100 pesetas por la asistencia de 220 familias pobres consideradas haber en la misma, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, quedando en libertad el profesor de hacer contratos particulares con los demás vecinos pudientes.

La Gaceta publica un extracto de las declaraciones defectuosas que se hallan en el registro del partido de Puebla de Albornoz, provincia de Cáceres, correspondientes á varios pueblos.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

Se ha concedido la cruz sencilla de San Hermenegildo á los tenientes de navío de primera clase, D. Luis Serra, D. Eduardo Jáudenes y D. Ricardo Paiva.

Para constituir el juzgado de guerra de la capitania general de Burgos, han sido nombrados don Gregorio Aynetto, auditor; D. José García Damian, fiscal, y D. Eugenio Ariza, escribano.

Ayer á las diez y media de la mañana, y hallándose mirando unos cuadros en un escaparate de la Carrera de San Jerónimo, le fué robado á un caballero el reloj de oro que llevaba.

Ha fallecido en el Ferrol el brigadier de la armada D. Joaquín Mozo y Osorno.

Los diarios franceses y belgas dan detalles acerca de la gran fiesta nacional belga celebrada en Brille. El rey Leopoldo puso la primera piedra de un monumento conmemorativo, y de una casa de asilo para los marineros.

M. Vires pronunció un discurso, al que el rey Leopoldo contestó en sentido muy liberal, terminando con estas palabras: *Los reyes se han hecho para los pueblos y no los pueblos para los reyes.*

También dicen los mismos diarios que el partido ultramontano ha intentado perturbar la fiesta nacional produciendo desórdenes en varios puntos, tanto en Bélgica como en Holanda, donde se celebra el mismo aniversario.

Ha fallecido repentinamente en Málaga el abogado D. Diego de la Rosa.

Ha sido significado al ministerio de Estado para la gran cruz de Isabel la Católica, el brigadier don Andrés Lopez y de Vega.

El agente de negocios D. Mariano Rojas ha sido agraciado con los honores de jefe superior de administración civil.

Con audiencia previa de todos los interesados, se está llevando á efecto en el Tribunal de Cuentas del reino el escalafón de todos los empleados en el mismo, en cuyo trabajo se observa la mas escrupulosa justicia en la colocación de aquellos en su respectiva escala.

Ha sido aprobada una propuesta reglamentaria de ascenso de 16 alféreses de caballería.

Ha sido reducido á prisión el Sr. Guerrero, rector de La Igualdad.

Por el guardia de orden público núm. 418 y el sereno de la calle del Barquillo, han sido detenidos anteayer dos sujetos que promovieron una riña en la calle del Almirante, resultando uno de ellos gravemente herido en la cabeza con un palo, por lo que después de curado en la casa de socorro fué trasladado al hospital nacional.

El gobernador de Segovia ha llegado á Madrid.

Ha sido nombrado consejo de Estado el ex-ministro de Ultramar D. Víctor Balaguer.

El maestro Magazzari, autor del himno á Pio IX, que tanto agradó y estuvo en boga el año de 1849, ha fallecido en Roma.

El «Journal de Rouen» ha publicado una correspondencia de París que da cuenta de haber sido hallada una serie de documentos administrativos de los que resultan fundados cargos contra el imperio napoleónico. Hay entre ellos datos de los gastos de la presidencia del Cuerpo legislativo, del Senado y de algunos ministerios que llegan á cifras fabulosas. En los estados de distribución de la indemnización de guerra pagada por China, figura el general Pallikao por 580.000 francos, que le fueron pagados de mano á mano, sin el menor decreto ni orden en su apoyo.

La enfermedad que viene padeciendo el Sr. Soler, diputado republicano de Zaragoza, parece que se ha agravado desde hace algunos días.

Con numerosa concurrencia se ha verificado el entierro del malogrado joven D. Juan Carrasá y Lidor, alumno del sexto año de la escuela especial de arquitectura y conservador de la real Academia de Nobles artes de San Fernando. Ha fallecido á los 23 años de edad, y apenas llegaba laboriosa y brillantemente á la terminación de su penosa carrera.

Acompañamos en su legítimo dolor á tan desgraciada familia, que aun vestía luto por el padre de nuestro querido amigo.

El martes 16 del corriente tendrá lugar en la dirección del Tesoro público una subasta para la negociación de letras sobre producto de loterías.

El 9 de Mayo próximo tendrá lugar la primera subasta para el suministro de aceite por término de un año al hospital del Rey en Toledo.

La diputación provincial anuncia á los poseedores de las carpetas señaladas con el núm. 2 por acciones amortizadas y 3 por intereses del empréstito provincial de carreteras contratado en el año 1857, que pueden presentarlas para hacerlas efectivas en la depositaria de dicha corporación el día 15 del corriente mes.

Además de la ópera *Don Carlos* con que inaugurará sus tareas la compañía contratada por el señor Rivas, han comenzado los ensayos de la magnífica pertiura de Meyerbeer *Roberto el diablo* en el teatro de Madrid.

El inteligente empresario ha adquirido también a propiedad de la ópera *Jone*, del maestro Petrella, representada con gran éxito en los principales teatros de Europa, habiendo asimismo contratado al tenor Sr. Steger, primero que cantó en Madrid *L'Africana*, para tomar parte en la referida obra.

El Sr. Rivas presentará estas óperas con gran ostentación, cosa que seguramente no dudará el público, acostumbrado como está á admirar la mise en scene de las obras ejecutadas en dicho coliseo.

A excepción de los Sres. Tamberlick y Stegno, que son esperados de un momento á otro, toda la compañía que actuará en el teatro de Madrid se encuentra en esta capital, incluso el director de orquesta.

Han sido destinados los comandantes:

D. Santiago María y Ordóñez, de reemplazo en Aragón, al batallón de reserva de Cangas de Tineo, núm. 69.

D. Teleforo Perez Durán, del batallón de reserva de Soria, núm. 14, al de Toledo, núm. 29.

D. Claudio Pascual Torrejon, de reemplazo en Cataluña, al batallón de reserva de Soria, núm. 14.

D. Antonio Balfiñi y Berges, de reemplazo en Castilla la Nueva, al batallón de reserva de Betanzos, núm. 19.

D. José Vicente y Nuñez, de igual situación que el anterior, al batallón de reserva de Calatayud.

D. Dionisio Serrano y Marchau, de reemplazo en Valencia, de fiscal al primer batallón del regimiento del Infante, núm. 5.

D. Juan Vicente y Egea, de reemplazo en Granada, al batallón de reserva de Llerena, núm. 804.

D. Félix Ruiz y Patiño, del batallón de reserva de Ciudad-Rodrigo, núm. 12, del detall del segundo batallón del regimiento de Zaragoza.

Y D. José Tornel y Puente, de reemplazo en Granada, al batallón de reserva de Ciudad-Rodrigo, núm. 12.

El vapor español «Menorca», que hacia desde el puerto de Barcelona viajes á otros del Mediterráneo, se perdió completamente en la mañana del miércoles 10, á la entrada del puerto de Marsella.

La tripulación y los pasajeros pudieron salvarse.

Acaba de aumentarse en un 40 por 100 el precio de los telegramas interiores en Francia. Esta agravación, exigida como todas para hacer frente á los gastos de la guerra, puede producir, sin embargo, el fatal resultado que ha dado el aumento en los portes del correo.

Francia, que calculaba sacar cinco millones de francos por el tránsito de las correspondencias extranjeras, ha visto descender esta suma á la quinta parte.

Portugal prefiere comunicarse con Inglaterra por el mar; Suiza y la Bélgica lo hacen por otras vías; Alemania busca nuevas rutas para sus relaciones postales con la Italia, y el resultado de este sistema escabioso fiscal de un lado, y protector por otro en materias comerciales, será indudablemente dejar aislada á la nación francesa en el mundo.

Ha sido nombrado secretario del gobierno superior civil de la Habana D. Agustín Santamaría, oficial que era del ministerio de la Gobernación.

En la calle de la Greda, núm. 24, se perpetró anteayer un robo de alguna consideración, sin fractura de ninguna especie. Han sido estraidos, no se sabe por quién, de 12 á 14.000 rs. en billetes, oro y plata, y un revolver de seis tiros.

Se practican las mas activas diligencias en averiguación de los autores.

El «Daily News» desmiente la aserción del «Morning-Post», según la cual el gobierno inglés habia recibido de Washington un telegrama que daba esperanzas de una solución satisfactoria en el conflicto anglo-americano.

Lo que puede haber dado ocasion á aquel aserto es que, en efecto, en los Estados-Unidos, la cuestión de admitir los perjuicios indirectos en el asunto del «Alabama» es muy discutida y muy explotada por los partidos políticos. Así la «Tribuna» de New-York anuncia que el gabinete de Washington ha consentido en retirar sus exigencias en ese punto, pero que esa determinación obligaría al presidente á admitir sus poderes. Por otro lado, los amigos del gobierno presidencial echan sobre sus adversarios, y especialmente sobre M. Summer, principal antagonista de Inglaterra, la responsabilidad de las complicaciones que han surgido sobre la interpretación del tratado de Washington y sobre la extensión de los derechos que cada parte puede hacer valer ante el tribunal de arbitraje.

Un despacho que comunica la Agencia Fabra, y que en otro lugar insertamos, dice que O'Connell, el autor del atentado contra la reina de Inglaterra, ha sido condenado á un año de cárcel y VEINTE AZOTES.

Inglaterra, la cuna Inglaterra, la civilizada Inglaterra, la patria de la filantropía, la nación de los sentimientos humanitarios, el país que á sí mismo se tiene como el mas adelantado en el respeto de la dignidad humana, conserva todavía en su legislación, cuando todos los países civilizados las han abolido, las penas infamantes, la mas degradante y abyecta de todas las penas, la pena de AZOTES.

Nuestro compatriota D. Francisco Muñoz Ramon de Moncada, cónsul que fué de España en Charleston, ha sido nombrado por unanimidad miembro corresponsal del instituto americano de Nueva-York.

La larga residencia del Sr. Muñoz Moncada en los Estados-Unidos, donde ha sabido captarse las simpatías de todo el mundo en el desempeño de las árduas funciones encomendadas á su cuidado, le han hecho acreedor á esta distinción.

El Sr. Nocedal está encargado por sus amigos de combatir en el Congreso las actas del distrito electoral de Orense. También tomará parte en el debate el ex-ministro de Ultramar Sr. Mosquera, hijo de aquella provincia.

Al coronel Sr. Barriga, que mandaba el regimiento de caballería de Montes, se le ha expedido el retiro por haber cumplido la edad reglamentaria.

Ha fallecido en Bilbao el teniente coronel graduado, comandante de infantería, capitán de artillería D. Cándido Gaminde y Ugarte.

Por los guardias de orden público núms. 267 y 269 del distrito del Centro, ha sido detenido ayer un sujeto que maltrató á otro causándole una herida en la cabeza y varias contusiones en el cuerpo, de gravedad, según dictámen facultativo, por lo cual fué trasladado al hospital general después de curado en la casa de socorro.

Dicha ocurrencia tuvo lugar en la bufoiería de la calle de Tudescos, núm. 6, á las tres de la madrugada.

Por el ministerio de Ultramar se ha reencargado el exacto cumplimiento de una real orden de Setiembre de 1848, para que los suplicatorios de los jueces de primera instancia sobre retención á los funcionarios de Ultramar, se cursen precisamente por conducto del ministerio de Gracia y Justicia, sin cuyo trámite quedarán paralizados los exhortos.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto quede en vigor la real orden de 18 de Julio último, sobre la suspensión de reenganches.

Ha sido aprobada la nueva organización dada á las secciones sétima y octava de las compañías de obreros del cuerpo de administración militar.

Ha sido aprobado un presupuesto de 279.800 pesetas para la construcción de un cuartel en los Doks.

El expediente sobre las importantes obras proyectadas en el Puerto de Santa María, ha sido ya devuelto por el gobernador de la provincia de Cádiz completamente despachado, y con informes, según tenemos entendido, favorables al proyecto, por cuya razón se cree que la concesión no se hará esperar.

No habiéndose presentado bastante número de aspirantes á una de las dos plazas de médico-cirujano titular de la villa de Mota del Cuervo, dotada con 950 pesetas anuales pagadas por trimestres vendidos por la asistencia de 300 familias pobres y el igualatorio de las no pobres, se reproduce la vacante por término de 20 días, á contar desde el en que se inserte este anuncio en el Boletín oficial de la provincia y Gaceta de Madrid, durante el cual podrán presentar sus solicitudes los que se hallen adornados con los requisitos necesarios.

Unas noventa actas iban presentadas en la secretaría del Congreso hasta ayer tarde.

Por Santander se cree que serán votados como senadores adictos el general Iriarte, el Sr. Dóriga, el marqués de Manzanares y tal vez el Sr. Ulzurrun, aunque el Sr. Pedrajas, de oposición, tiene grandes probabilidades.

Parece que el gobernador Sr. Becerra Armesto será ascendido.

Hé aquí la lista de los premios mayores de la lotería celebrada hoy:

Números: 2.502, con 160.000 pesetas, Madrid.—12.475, con 80.000 ídem, Barcelona.—8.433, con 40.000 ídem, Málaga.—5.244, con 10.000 ídem, Madrid.—3.698, con ídem ídem, Barcelona.

Con 3.000 pesetas: 5.228 Málaga.—1.182 Ceuta.—3.528 Madrid.—3.060 ídem.—5.435 Palencia.—8.232 Granada.—5.144 Barcelona.—3.714 Madrid.—13.698 ídem.—14.353 Barcelona.—16.710 Cartagena.—8.660 Badajoz.—419 ídem.—3.509 Madrid.—6.177 Figueras.—5.509 Granada.—8.698 Barcelona.—1.905 Cáceres.—3.698 Badajoz.—5.427 Cartagena.

El siguiente sorteo se celebrará el día 23 del corriente. Constará de 30.000 billetes divididos en decimos á 3 pesetas cada uno.

Los premios mayores ascienden á 36, y el total á 1.498.

Según las noticias de Viena, la exposición universal que debe celebrarse en 1873 en aquella ciudad será aun mas notable que las que hasta ahora se han celebrado en otros países.

El palacio de la industria que se está construyendo en el Prater, tanto por la belleza como por la extensión del local, supera en mucho á los palacios industriales de Londres y París, y el espacio destinado á las principales potencias satisface todas exigencias de los expositorios. Alemania é Inglaterra ocupan mayor extensión que otros países. Además de estos dos, han notificado ya que toman parte en la exposición Italia, Francia, España, Rusia, Portugal, Turquía, Bélgica, Suiza, los Estados-Unidos, Brasil, China, Japon, Túnez, Marruecos, Egipto, etc., etc., la mayor parte de los cuales han nombrado ya sus respectivas comisiones.

La comisión central alemana que habia ido á Viena para ponerse de acuerdo con el director general de la exposición, el baron de Schwarz-Senbow, tocante á la parte que toma Alemania y sus nuevas provincias, la Alsacia y la Lorena, se halla ya de vuelta en Berlin.

El Oriente será esta vez representado de un modo especial, y el departamento Oriental llamará tanto mas la atención cuanto que el sultan ha consentido en que sea espuesto su tesoro particular, verdadera maravilla de riqueza y magnificencia que hasta hoy solo habían podido ver algunos extranjeros privilegiados.

De Italia se espera que tomará una parte notable en la exposición, especialmente en la sección de bellas artes. El gobierno italiano ha declarado oficial y exenta de porte la correspondencia entre la dirección general de Viena y la comisión central que debe constituirse en Roma.

Habrán anejas á la exposición dos secciones: una para exposición de juegos de niños de todos los países de Europa, y otros objetos en los que se podrán estudiar los usos, medios de diversion y de instrucción de los niños. La otra sección aneja comprenderá una gran exposición agrícola y de ganados de todas clases. Esta sección especial será abierta el día 31 de Mayo y se cerrará el 9 de Junio de 1873.

Dice un periódico de Mélag:

«Desde el tristísimo drama ejecutado en la casa del Sr. Roldán, en la calle del Cister, continúa la alarma y el descontento producido por las repetidas escenas que cada noche presencia esta población á la voz de ¡ladrones! que inmediatamente es secundada por los pitos de los serenos, las corridas de los agentes de orden público y la presencia en los tejados de la fuerza de guardia civil.

La insistencia en producirse esta alarma; el no encontrarse rastro de haber existido los ladrones, y algunas otras causas que es inútil reseñar, nos obliga á establecer el siguiente dilema:

O existen ó no existen esos amagos de robos. Si existen, ¿cómo no son aprehendidos sus autores, que deben ser infinitos á juzgar por lo mucho que repiten sus fechorías.

Si no existen; si es una patraña diestramente urdida y con una intención determinada, como la autoridad no ha podido descubrir á los agitadores que de esa manera atentan contra la tranquilidad pública, juguete hoy de la farsa que se está representando?

En uno ú otro caso es violenta la situación de nuestras autoridades, sobre las que pesa de plano la agria censura de la opinión pública.

Tiempo es ya de que se trate en serio tan enojosa cuestión; tiempo es ya de que vuelva la tranquilidad perdida á los pacíficos habitantes de esta capital, si no se quiere que estos mismos se administren justicia por su mano, convirtiéndose cada individuo en un agente de vigilancia, en contra de su vecino, y dispuesto á tomar venganza del menor acto que induzca á creerlo complicado en el creciente motivo de alarma.»

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado:

«Habiendo analizado los ingredientes del Agua Circasiana, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Firmado—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

Pildoras Holloway.—Una de las innumerables causas del buen éxito obtenido por esta medicina es su eficacia para regularizar la circulación y para impedir la introducción en la sangre de partículas morbosas, que son siempre en estremo perjudiciales. Tomando las Pildoras Holloway con arreglo á las instrucciones que las acompañan, todo enfermo podrá obtener una salud permanente sin necesidad de restricciones en sus costumbres, sus placeres ó sus ocupaciones. Los afligidos de debilidad de nervios obtendrán un alivio extraordinario con tomar unas cuantas dosis de esta medicina, que renueva el vigor del paciente tanto mental como físico.

Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder.

Puntos de recaudación.	Ptas. Cs.
Toledo.....	3.772,94
Segovia.....	1.195,07
Atocha.....	1.663,96
Alcalá ó carretera de Aragón.....	624,37
Bilbao.....	754,74
Estación del Mediodía.....	7.197,23
Idem del Norte.....	2.935,13
Diligencias y correos.....	11,06
Matadero.—Arbitrio sobre carnes.....	5.921,74
Idem ganado de cerda.....	000,00
De nieve en el presente mes.....	000,00
Idem compañía de Abastecedores.....	000,00

Total..... 24.077,25

Madrid 12 de Abril de 1872, el alcalde primero constitucional, marqués de Sardoal.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: Renta perpétua al 3 por 100, 27-20. Pequeños, 27-25. Renta perpétua exterior al 3 por 100 32-25. Deuda del personal, 00-00. Billetes hipotecarios, segunda serie, 000-00. Pequeños, 00-00. Billetes del Tesoro: 31 Enero 1872: 00-00. Bonos del Tesoro, 76-80. Idem en cantidades pequeñas, 77-00. Obras públicas del 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, á 00-00. Resguardos á la suscripción de los 600 millones á 00-00. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2000 reales, 55-00. Idem, id. id. (nuevas) de 2.000 rs. á 00-00. Idem, id. id. de 20.000 rs. á 00-00. Acciones del Banco de España, 182-25.

